

## **La comarca**

---

**Lorenzo Lapasta**

### **Argumento:**

Una comarca olvidada vive su apacible existencia habitada de soledades. Un pueblo donde cada uno sigue su ritual como una ceremonia sin convidados. Una mujer que vive alarmada por el pronóstico de algún acontecimiento fatídico; un oficial que quiere preservar el orden a como dé lugar; un constructor ensimismado en la medida armoniosa de las cosas; un anciano que está convencido que todos los secretos de la humanidad están encriptados en los libros; una joven viuda que prácticamente no conoció a su marido y unos niños que juegan intentando descubrir, en su lúdica inocencia, el sentido de la vida. Todos tienen algo en común: un sentimiento inexorable de espera. Todos esperan algo y tienen una gota de esperanza reservada para la llegada del cartero. Precisamente su arribo con un paquete que deja, accidentalmente –sin remitente ni destinatario- será el detonador que disparará este sentimiento que les mueve. A partir de ahí el paquete se convierte en un artificio, depositario de los deseos impostergables de los habitantes de esta comarca. Cada uno se imagina y se convence que el paquete es para él. Para la viuda es la herencia que le dejó su esposo, para el constructor son las nuevas herramientas que pidió hace tiempo y nunca le llegaron, para el anciano es un libro apócrifo que le mandó un amigo que no ve hace años, para los niños un nuevo juguete o las semillas para el jardín de la niña, para el oficial de policía

es la evidencia de un delito que él resolverá por fin, y para la llorona es una bomba de alguna organización terrorista que quiere hacerlos desaparecer del mapa.

### **Los Personajes**

El anciano

El oficial

La llorona

El constructor (Asdrúbal)

La viuda

La niña de la flor

El niño de la pelota

El niño del tambor

El cartero

### **Vestuario:**

Los personajes no tendrán una ropa que los asocie a un lugar o a una época determinada. Sí tendrán un vestuario característico a su edad o a su condición.

### **Maquillaje:**

*El maquillaje tendrá un toque de fantasía en cada personaje.*

El anciano: Canoso, con una frente amplia y una melena atrás. Su toque de fantasía será su exagerado bigote blanco. Además llevará unos quevedos. Debe representar un hombre muy mayor, pero de gran vitalidad.

Los niños:

Niño de la pelota: Tendrá una pelota colorida dibujada en uno de sus cachetes.

Niño del tambor: Tendrá notas musicales dibujadas en su frente

Niña de la flor: Su cuello simulará ser un tallo con varios matices de verdes.

La viuda: Estará maquillada como una muchacha joven y elegante. Su toque de fantasía serán unas pestañas postizas enormes.

El oficial: Será muy pálido y tendrá un bigote largo, estilo samurai.

La llorona: Además de tener grandes ojeras, tendrá una gran melena plateada exageradamente despeinada, con mechones blancos y negros perdidos.

El constructor: Tendrá unas cejas negras enormes y le saldrán unos ladrillitos de los cuencos de los ojos.

El cartero: Llevará lentes con gran aumento, bigotes canosos y una barba blanca de chivo doblada en la punta hacia fuera. \_\_

### **Sonido y musicalización**

Se sugiere que la música pueda ser tocada en vivo en el espectáculo, con pocos instrumentos, una guitarra, un contrabajo, un acordeón o un violín. A éstos se les sumarán las voces de los actores y la percusión del tambor del niño. Esta orquesta quedará fuera del espacio escénico destinado a los actores, pero podrá estar adelante del escenario o a un costado en la tertulia. Será la encargada de generar algunas atmósferas sonoras en momentos clave de la obra, además de musicalizar las partes cantadas.

### **Escenografía**

*Se sugiere que sea lo más austera posible. El lugar representa un barrio, un vecindario pobre de un pueblo muy pequeño. Se ve al fondo del escenario varias cuerdas elevadas con ropa (sábanas blancas, celestes y rosadas, algunos pijamas sepías y caobas, medias largas con rayas verticales de dos colores en los mismos tonos que las*

sábanas). Por otro lado, al centro, atrás, varios cubos de madera que simulan estructuras con ladrillos a la vista. Delante, a la izquierda del actor, un prisma que simula ser un banco de plazoleta. Estos cubos y prismas pueden rotarse en los diferentes cuadros escénicos, y guardar una cara oscura, neutra, y otra con algún motivo simbólico, como dibujos de sobres de cartas, a modo de ejemplo. Esta rotación y movilidad de las estructuras cúbicas permitirán otra elasticidad y amplitud a la ilusión escénica.

### **Acto Uno. Amanecer**

Cuando se abre el telón se ve a los personajes en sus acciones cotidianas. La escena va llenándose de una cálida luz. Aparece al fondo de la escena el constructor moviendo sus estructuras cúbicas de ladrillos a la vista. Cada uno está en lo suyo. La viuda pasa abanicándose. La llorona, ida, deambulando a la izquierda, al frente de la escena, con su gigantesco pañuelo amarrado contra el pecho. Los niños con su pelota y tambor correteando por todo el lugar en un espiral que termina en el constructor que, con sus herramientas y sus cubos de ladrillos, sigue ensimismado con su metro midiendo distancias. La niña de las flores pasea regándolas y cuidándolas como si fueran sus hijas. El oficial en el centro dando pasos largos y lentos, buscando un hombre a quién hostigar o una muchacha a quién conquistar. El anciano leyendo papeles arrugados que va sacando de los bolsillos de su saco como por arte de magia.

Todos, en un momento determinado, hacen un ademán de saludar a alguien a la distancia; alguien que creen conocer pero pronto se dan cuenta que no es quien creían. En un determinado momento se romperá la cuarta pared y mirarán al público como si fueran esos conocidos que hace tiempo no ven. Entonces se acercan a ellos buscando reconocerlos pero pronto se dan cuenta que no son a quiénes buscaban y regresan a sus

*actividades cotidianas.*

*Los habitantes de la comarca se conocen entre sí, pero no hay motivo para saludarse porque se ven todos los días y no tienen un vínculo estrecho. Los niños van tarareando bajito una canción.*

## **Prólogo**

Constructor: Ciento veinte por ciento ochenta (*atraviesa la escena midiendo*) Ciento veinte por... cien-to o-chenta (*se esfuerza por medir y concentrarse en medio del bullicio de niños*) Ciento veinte por...Ciento veinte por...ciento...

Anciano: Francesco (*creo ver a un viejo amigo suyo*) ¡Francesco! (*el oficial comienza a seguirlo con la mirada, irritado por los gritos del anciano*) Pero, dónde andabas, Francesco... (*creo ver a su amigo entre el público, corre hasta la platea, abraza a alguien del público*) ¡Ah!, pero vos no sos Francesco... ¿No sos Francesco? (*mira hacia otro sector del público y repite la rutina hasta que el oficial lo sigue y lo persuade a que no moleste a la gente*).

Oficial: ¡Ey, señor!

Viuda: ¡Claudio! ¡Dónde estás! (*creyendo verlo entre el público*) ¡Por qué te han llevado tan lejos, Claudio! ¡Querido, Claudio!

Oficial: ¡Ey!... Disculpe usted, señorita... Yo... (*quiere consolarla, pero le interrumpen los niños cantando y correteando a su alrededor, en ese momento se escuchan a todos a la vez: el constructor, el anciano, la viuda, repitiendo el mismo texto inicial*)

Escena 1. Llega el cartero

*(En medio de todo eso aparece el cartero, lleva una gorra que le cubre los ojos, viene en bicicleta con su morral y cubierto de paquetes. Luego de dar unas vueltas se baja de la bicicleta e intenta hablarles a cada uno pero cada uno sigue ensimismado en lo suyo y nadie le presta atención).*

Cartero: Esteeee...esteeee... Buenos días...Qué tal, señora *(nadie le da corte)*. Tengo un paquete...pero...no sé para quién pueda ser.... Lo tendría que dejar... pero no tiene... se le despegó la etiqueta del remitente y del destinatario...no sé si será para algunos de ustedes... *(Como nadie le atiende se enoja, deja el paquete junto a los cubos del constructor y se va, el oficial sigue rezongando con el anciano, los niños correteando. En eso estalla la llorona)*

Escena 2. El paquete

Llorona: *(mirando hacia donde se fue el cartero)* ¡Ah, qué terrible! ¡Qué bárbaro! ¡Una barbarie! ¡Una barba... una barbaridad!

Oficial: ¡Qué le pasa, señora, por favor, qué son esos gritos!

Llorona: Se fue...(sollozando) se fue...

Oficial: ¿Quién se fue?

Llorona: Otra vez se fue y no nos dejó nada; nada de nada.

Oficial: Pero, ¿quién se fue? ¡Y no llore más, por favor!

Llorona *(haciendo un esfuerzo sobrehumano por no llorar)* ¡El cartero! Se...se... fffu..fuuu..fuueeee *(larga el llanto sobre el oficial)* Se fue otra vez y no nos trajo nada, ni una carta, ni un...

Anciano: *(que se despertó de su sueño entre papelitos)* ¡Francesco! *(el oficial toca su*

*silbato de impotencia, el anciano vuelve a dormirse en su banco)*

Niño de la pelota: *(entrando con la pelota)* Penal, penal... *(los demás niños ríen festejando el chiste).*

Oficial: ¡Pero se han vuelto todos locos! *(intenta atender a todos)*

Anciano: *(volviendo a despertar)* ¿Qué era lo que me tenía que decir, oficial?

Oficial: Nada. Olvídelo.

Llorona: ¡Ay...ay...ay...ay!

Viuda *(acercándosele)* ¡Qué te pasa, por qué estás así!

Llorona: ¡El cartero! ¡Nunca trae nada!

Niña de la flor: *(curiosa, regando su plantita)* Tiene razón.

Anciano: *(leyendo unos papeles del bolsillo del saco)* “La razón de la sinrazón...”

Oficial: *(a los niños)* Vamos, vamos, despejando el área *(mirando lívido a la viuda)*

Niña de la flor: Yo lo vi cuando se fue.

Niño del tambor *(cantando como un pregón)*: “Se fue, como siempre se marchó...”

Niña flor: Se “jue”.

Viuda: Qué esperabas, una carta de ....

Anciano: *(leyendo sus papelititos del bolsillo)* “Y la boca le beso todo tembloroso...”

Viuda: Tendrías que irte haciendo la idea.

Llorona: ¡Qué idea, qué estás insinuando! *(En eso ven al constructor con un paquete enorme que confunde con uno de sus cubos de ladrillo).*

Niña flor: ¿Y ese paquete?

Todos: ¡Y ese paquete!

Anciano: *(leyendo, expresivo)* “Cómo caído del cielo a tus pies de amapola...”;

*(sacando otro papel)* “y en el sexto día... Dios hizo al hombre *(corrigiéndose)*; al

hombre y a la mujer, a su imagen y semejanza”

*Mientras el anciano dice esto los demás corren a ver el paquete pero se frenan ante el constructor que lo tiene en la mano sin darse cuenta lo que es.*

Niña flor: ¿Ese paquete es suyo, Asdrúbal?

Constructor: ¡Eh!

Niño pelota: ¡Si ese paquete es suyo, Asdrúbal!

Constructor: ¡Qué paquete!

Viuda: El que tiene en la mano.

Niña flor: ¿Es para usted? ¿Usted lo recibió?

Constructor: No, esto estaba acá cuando yo justo iba a subir a cambiar la... (*señala arriba como si hubiera una lamparita*)

Viuda: (*examinando el paquete*) No tiene remitente y tampoco destinatario.

Llorona: ¡Ay!

Viuda: ¡Qué te pasa, ahora!

Llorona: ¡Que terrible! No tiene destinatario.

Oficial: ¿Y eso qué tiene que ver?

Llorona: Nunca recibimos nada y una vez que recibimos algo, no sabemos para quién es

Viuda: (*pensativa*) No sabemos para quién es...

Llorona: (*fuera de sí*) ¡No sabemos para quién es!

Niña flor: ¿No sabemos para quién es?

Llorona: (*desesperada, llorando*) ¡No sabemos para quién es! (*silencio repentino*)

Constructor: (*en un tono despreocupado*) Capaz que son las herramientas que pedí hace...hace...

Viuda: Hace mil años. Ni usted se acuerda.



Niño de la pelota: No, es una pelota inflamable.

Niña de la flor: Será inflable

Niño de la pelota: Sí, eso... “inefable”.

Niño del tambor: Nooo. Es un robot cibernético, todo articulado que me iban a mandar para mi cumpleaños... (*tararea la canción de cumpleaños al ritmo de su tambor*).

Niña de la flor: No. Son las semillas de las flores... Las flores para mi jardín...

Viuda: (*lanzando un grito de desconcierto*) No. No. No. Es la herencia... La herencia de mi finado Claudio. Pobre Claudio, el primero en la pelea. Claudio, la guerra te llevó pero tú me dejaste lo poco que tenías.

Niña de la flor: (*desconfiada*) ¿Una herencia?

Viuda: Sí. La herencia del Claudio.

Llorona: ¡Mirá si el Claudio iba a tener una herencia!

Niña de la flor: (*corrigiéndola*) A “dejar” una herencia.

Viuda: ¿Por qué no? ¡Por qué no!

Oficial: Que yo sepa las herencias no se dejan en paquete (*breve silencio*). Éste, señores, es un asunto oficial, policial y... filial. Tendré que confiscar el paquete y dejarlo en custodia.

Constructor: ¡Cómo en custodia!

Oficial: En custodia policial ¡Hm! (*lo protege entre sus brazos*)

Niña de la flor: Pero ese paquete es para uno de nosotros, por algo lo dejaron aquí.

Oficial: No se dan cuenta que esto no es un paquete.

Niño del tambor: (*cantando*) ¿Ah no?, ¡Entonces qué es!

Oficial: Saben lo que es (*al público*)

Todos: Saben lo que es... Saben lo que es... Saben lo que es... (*miran al oficial para*

*que les dé la respuesta).*

Oficial: Es un... *(redoble de tambor)* OPNI

Niño de la pelota: ¡Te dije que era un ovni!

Niña de la flor: ¡Cómo va a ser un ovni!

Niño de la pelota: Tiene que ser un ovni; no le ves la forma *(el paquete es un prisma)*

Viuda: ¿Un ovni?

Anciano: *(acercándose)* “Esa puede ser una señal”

Oficial: Yo no dije Ovni sino OPNI.

Llorona: Yo no fui a la escuela pero creo que se dice OVNI, con “be” de burro.

Oficial: Disculpe, señorita, pero no es con “be” de burro sino con “p....” *(puede animar al público a que le diga algo que empiece con p)* con “p... de ....”

Niño de la pelota: “Pelota”

Niña de la flor: Planta

Oficial: No, con pe de...

Constructor: Perpendicular

Oficial: Pe de...

Llorona: ¡Pena!

Viuda: Paciencia...

Anciano: De butifarra *(silencio incómodo)*

Oficial: Además eso es una... una “silga”, una “silgla”, cuyo significado deriva del latín antiguo y quiere decir *(nuevo redoble de tambor)* Objeto... Paquetado No Identificado.

Anciano: “Lo parió”

Oficial: Así que no se habla más, este OPNI queda en poder de la justicia, de la ley, que en este caso ... *(ríe irónicamente)* soy yo. Así que se queda conmigo.

Niña de la flor: ¡Eso no puede ser!

Viuda: Eso es un abuso.

Constructor: No, me parece que es un paquete.

Oficial: No se discute más *(dando un grito de autoridad)* No se discute más con la ley *(suspirando)* ¡Ay!, me cansé *(se sienta en un cubo con el paquete en brazos, suspirando, y saca un pañuelo para secarse el sudor de la frente)*

Llorona *(Iluminada. Lanza un grito de horror)* Es una bomba *(el oficial pega un salto, tira el paquete hacia arriba y todos quedan tirados, tratando de cubrirse del eminente estallido)* Tiene que ser una bomba de esos terroristas que hace tiempo vienen amenazando al planeta y seguramente quieren hacernos desaparecer del mapa.

Niño de la pelota. ¿De qué mapa?

Niña de la flor: Del mapa. ¿No fuiste a la escuela, vos?

Niño de la pelota: Sí, fui... pero hace tiempo ya.

Oficial: ¡Silencio! Puede ser una bomba de tiempo.

Llorona: ¡Nooooo! ¡Por favor! ¡Una bomba de tiempo no, una bomba de tiempo no!

Ahora tendremos que esperar quien sabe cuántos miles de segundos a que explote y cuando explote ya no sabremos si explotó porque solo quedarán los pedazos de nuestros intestinos esparcidos por toda la comarca. ¡Qué horror!

Viuda: No hable de intestinos que hoy comí raviolos *(todos dicen lo que comieron mientras el oficial trata de pedir silencio)*

Anciano: A mí me gustaría comer una butifarra *(silencio incómodo)*. Ha de ser el libro que encargué... Ese libro apócrifo de ese autor de Normandía de ascendencia afroandaluza. Un libro que tiene escondido los secretos más recónditos sobre el uni... verso.

Todos: ¡Un libro! ¡Pero cómo va a ser un libro! (*todos comentan a la vez al público que no puede ser un libro*)

Constructor: ¡Dónde ha visto usted un libro tan grande y tan pesado envuelto en un paquete!

Escena 3. La partida. *Todos quedan perplejos e inmóviles como mirando a lo lejos. Los niños se acercan al anciano y cantan.*

**“Partida”**

*Una señal envuelta en un papel,  
un oficial cuidando soledad.*

*La misma flor regada con amor,  
y libertad barriéndose la edad.*

*Un constructor ladrillo de quietud,  
un catalejo sentado en un cajón.*

*La viuda ríe y espera de verdad,  
la cenicienta aguarda su vagón.*

*Alguien saluda y los mira pasar;  
la plazoleta está llena de pan...*

*Los chiquilines corren sin cesar  
y hay un paquete que guarda una señal (bis)*

*Ya son las doce y se va despertar  
el sonajero que te haga regresar*

*a otro tiempo, quizás otra ciudad:  
la callecita se ríe por cantar.*

*Un constructor ladrillo de quietud,*

*un catalejo sentado en un cajón.*

*Alguien saluda, y ya se va...*

*(Repite este último verso hasta perderse).*

Niña de la flor: *(al anciano)* No se desanime, ya le va a llegar. Ya le va a llegar...

Niño del tambor: Ya le va a llegar... ya le va a...llegar

Niña de la pelota: Ya le va a llegar.

Llorona: *(fatídica)* No va a llegar nunca.

Anciano: *(preocupado)* ¿Qué dice, usted?

Llorona: Su libro. No va a llegar nunca.

Niña de la flor: ¿Usted dice que no va a llegar nunca?

Llorona: Las semillas para tu jardín. No van a llegar...No van a llegar nunca

Niño pelota: *(comentándole al del tambor)* No entiendo lo que dice...

Llorona: Y tu pelota, ja ja ja. No va a llegar nunca...

Viuda: Usted ... usted es.... un ave de mal agüero.

Niña de la flor: ¡Un ave de rapiña!

Constructor: ¡Un cóndor! *(la llorona pasa hacia el otro extremo de la escena,*

*interludio musical: "El cóndor pasa")*.

*(Luego de este momento de extraña solemnidad, los niños se ponen a jugar a la pelota.*

*Los niños juegan haciendo mucho ruido cerca del constructor pasándose la pelota,*

*luego se van apagando hasta dejar de jugar y se van a otro sitio separándose. Los*

*demás salen de escena)*

#### Escena 4. Nadie pasa, nadie queda.

Los contenidos y temáticas son de exclusiva responsabilidad del autor. Todos los Derechos Reservados. Prohibida su reproducción total o parcial, sin expresa autorización del autor.

Constructor: ¡Qué pasó, qué pasó, pequeños!

Niña de la flor: No pasó nada. Por ahora no pasa nada, ni nadie pasa.

Constructor: *(sonriendo con naturalidad)* No, yo les decía: ¿qué pasó...?

Niño de la pelota: Nadie pasa *(juegan a la pelota y espera que se la pasen)*.

Niño del tambor: O todos pasan *(pasa la pelota)*.

Niña de la flor: ¿Será que nadie quiere quedarse? O será porqué acá *(pasa la pelota a otro y se retira del juego)* nunca pasa nada.

Constructor: Yo les decía, como diciendo, como una forma de decir. No quería decir otra cosa distinta, solo lo decía como... diciendo... *(el anciano pasa justo por ahí, mirando el suelo, como persiguiendo un perro, hablando un lenguaje ininteligible)*

#### Escena 5. El uni... verso

Anciano: Francesco, Malatuska...Kaskandisky... eco... sí... Kropotievsky...

Lapasteggi... eco sí: ¡Oh, Francesco! ¡Francesco!

Constructor: Este... ¡Don!

Anciano: ¡Eh!

Constructor: Don, ¿se le perdió algo? *(la niña de la flor mira de reojo lo que ocurre entre el anciano y el constructor, los otros niños se van alejando)*.

Anciano: Sí... Francesco *(tira sin querer una herramienta del constructor al suelo)*.

Constructor. ¡Pero qué hace, viejo! ¡Fíjese por dónde anda! ¡Usted no tiene otra cosa que hacer! *(la niña flor se enfurece con el constructor)*

Niña flor: No. No tiene *(inmediatamente ésta se acerca tratando de reanimar al anciano, invita al anciano a caminar del brazo. El anciano canta:*

#### Caminando alrededor

*Voy caminando, silbando bajo,*

*buscando alguna flor.*

*Algún recado, un libro santo,*

*preguntas sin razón.*

*Voy buscando un lugar*

*no tan lejos del universo.*

*Voy, voy, voy, (coro de niños)*

*Voy caminando alrededor*

*Voy, voy, voy (coro de niños)*

*Voy caminando a ver quién soy.*

*Prefiero encontrar un lugar en un lado,*

*donde no moleste ni perturbe este anciano.*

*Habrá que seguir caminando en la orilla;*

*tendré que seguir meditando (silencio prolongado)*

*y caminando alrededor...*

*¡Voy, voy, voy, (coro de niños)*

*Voy caminando alrededor*

*Voy, voy, voy (coro de niños)*

*Voy caminando a ver quién soy.*

*Voy buscando un lugar*

*no tan lejos del uni*

*del univer*

*del universooo!*

Niña de la flor: (al anciano) ¿Y al final encontró...?

Anciano: ¡Eh!

Niña flor: ¿Si encontró lo que estaba buscando? (*apagón*)

## **Acto Dos. Atardecer**

Escena 1. (*Vuelven a entrar todos menos el constructor*)

Viuda: (*con frío*) Se está haciendo la noche...

Llorona: (*contenida*) ¡Qué terrible...! (*se va acercándose al oficial*)

Viuda: No es tan terrible, es...

Niño de la pelota: (*ingenuo*) Es la noche.

Llorona: (*temblando, temerosa, al oficial*) Por qué no lo van a buscar...

Oficial: ¿Qué?

Llorona: ¡Por qué no lo va a buscar...! (*la viuda observa, interesada*).

Oficial: ¿A quién?

Llorona: (*con la mirada perdida*) ¡Al cartero!

Anciano: (*leyendo otro de sus papeles*) “Ya partió hacia usted mi voz, y se llevó el recado de mis sueños... Allá va... sacudiéndose los vientos... y las estrellas”

Llorona: (*delirando, deambulando*) ¿Dónde está...? ¿Dónde está? ¿Dónde está!

Oficial: (*intentando parar su palo de policía en el piso*) ¡Shhh...!

Llorona: (*contenida, ensimismada*) Cartero...Cartero, ¿dónde te fuiste...?

Viuda: (*consolándola*) Vení. No se dan cuenta de nada (*aludiendo al oficial que sigue indiferente*). Tenemos que encontrar al cartero.

Niño de la pelota: ¿Qué pasa?

Niña de la flor: (*explicándole*) Vení. No te das cuenta de nada. Tenemos que encontrar al cartero para devolverle el paquete.

Viuda: No. Devolverle no. ¡Quién dijo devolverle! Es para... que nos diga para quién



es. Sino... (*sentenciosa*) Nos vamos a morir de incertidumbre.

Llorona: (*llorando en un solo ahogo detrás del pañuelo*) ... dumbre

Anciano: “Cabizbaja y pensativa se sentó a esperar, pensativa y cabizbaja... se sentó”

Viuda: ¿Y?

Llorona: (*sentándose*) ¡Y... qué!

Viuda: ¿Que no hay un hombre en esta comarca que vaya a buscar al cartero?

Oficial: ¡Eh! ¡Está loca! ¡Quién sabe dónde andará ese hombre a esta altura...!

Viuda: Así que supongo que con usted no podemos contar...

Niño de la pelota: (*resuelto*) Yo voy.

Niña de la flor: No, es de noche, te vas a perder en el bosque...

Niño del tambor: (*canta una especie de aria*) Ahh...

Viuda: Habría que ir ahora mismo.

Llorona: (*como un eco*)...mismo

Viuda: Antes de que sea demasiado tarde...

Llorona: (*suspirando*)... tarde

Viuda: ¡Qué lástima no haber un hombre de verdad en esta comarca! (*se acerca al oficial que sigue sentado, jugando con el palo de policía, como un niño*).

Llorona: ... marca.

Oficial: (*juntando coraje*) ¡Un hombre! Usted dijo... ¿un hombre?

Llorona: Un hombre sí... pero acá no hay hombres...se ve.

Oficial: Cómo no. Yo iré.

Llorona: ¿Y cómo va a ir?

Oficial: Iré... al galope

Anciano: (*saltando eufórico, recitando de memoria*) “Al galope iremos, compañero, al

trote, a donde nuestro rocín flaco nos lleve, a todos los caminos. ¡Adelante, compañero!

Yo lo acompaño, compañero,... al galope (*apagón*) Vamos, compañero... Antes que se nos venga la noche.

Oficial: (*con paciencia infinita*) Ya es de noche, compañero.

Anciano: ¡Vamos, vamos, vamos, entonces... antes que se nos venga el día! (*se van todos, el anciano y el oficial al galope, breve apagón*)

## **Escena 2. Sube al anca.**

*Vuelven a entrar el oficial y el anciano. Han dejado, sin darse cuenta, el paquete detrás de un cubo, al fondo. El anciano está cansado y le pide si puede subirse a caballo del oficial. Éste accede, no de muy buena gana. El oficial se cansa y termina el anciano ofreciéndole el “anca” para que suba sobre él el oficial, e ir por esos campos oscuros en busca del cartero.*

*(Cantan los niños)*

Canción: “ Sube al anca”

*Ahí se van; galope...*

*Se van para buscar*

*un hombre, un monte al trote,*

*en la mañana, ñananaaa...en la mañana*

*¡Uhh!, sube al anca.*

*¡Oh!... sube al anca.*

*Corran que lo alcanzan.*

*(interludio rítmico de tambor mientras trotan)*

*Buuuu...buuuu...buscarán tal vez una carta.*

*¡Oh! una carta.... ¡Uh! una carta*

*En la mañana, ñananaaa... en la mañana.*

*Sube, sube, sube...*

*Sube al anca.*

*(Cabalgan en penumbra. Se caen y se vuelven a subir de varias formas, uno sobre otro, hasta quedar bastante maltrechos).*

### Escena 3

Niña de la flor: Ahí vienen... *(van reapareciendo el anciano y el oficial)*

Niño pelota: ¿Y?

Viuda: Déjenlos descansar *(inmediatamente)* ¡Y!

Llorona: ¿Lo encontraron?

Anciano: ¿A quién?

Niña de la flor: ¡Si encontraron al cartero!

Oficial: *(derrotado, pero hablando de un modo extraño)* Pues, pues, pues: no hemo encontrao ná...

Anciano: *(imitando el repentino tono extraño de su compañero)* Ni un pelo de zu pingo.

Oficial: Ni una carta... ni un miserable papelito perdido en el monte, pué...

Viuda: ¿Ni una noticia...?

Llorona: ¿Y el paquete?

Oficial: *(al anciano)* Pues, pues, pues ¿Y no lo tenía usted?

Anciano: No, ¿no lo tenía usted?

Oficial: Lo tenía usted.

Anciano: ¿Lo tenía yo (/io/)? Lo habré dejado en el recado del cabaio.

Oficial: ¡Vaya a buscarlo, hombre!

Anciano: ¿A quién?

Niño de la pelota: (*imitándolos, admirado*) ¡Al cabaio!

Oficial: ¿Qué cabaio?

Anciano: Tiene razón, el oficial (*pensativo*) ¡qué *cabayo!* (*Apagón rápido*)

**Acto Tres. La noche.** *Se ve el reflejo de la luna a la izquierda del actor, sobre un costado de la platea, en lo alto. Ya están todos los personajes en escena, menos el constructor quien ingresará, lentamente, desde el foro.*

Escena 1: La luna y el viento

Llorona: (*queda ensimismada mirando la luna*) Allá... allá.

Niño pelota: (*intrigado*) ¡Eh...!

Llorona: Es luna llena. Allá... shhh.

Niño del tambor: Auuuu...

Niño de la pelota: (*recién dándose cuenta*) Ah... la luna... era la luna. Claro. Tenía que ser la luna. Sí. ¡Qué otra cosa podría ser...!

Niña de la flor: ¡Shhh...! (*mira intrigada a la Llorona*)

Llorona: (*funesta*) La luna está anunciando la llegada del viento. Un remolino gigante, un huracán, un tifón que nos va a arrancar las flores de las manos y se llevará a los niños.

Viuda: ¡De dónde sacó eso del viento huracanado!

Llorona: Lo escuché...

Oficial: ¿Dónde? A ver, traiga el comprobante, la boleta.

Llorona: No lo crean. Pero después no me digan que no les avisé... que no les avisé.

Niña de la flor: (*al constructor*) ¿Es cierto eso del viento?

Llorona: Es un viento terrible... Un viento que va a arrasar con ....

Constructor: Callesé, no se da cuenta que está asustando a los niños... (*en eso se siente levemente un sonido de viento que va siendo cada vez más fuerte y cercano*).

Anciano: “Escucha... llama... se oye... no se sabe si viene o se va...”

(*Todos quedan expectantes, mirando con miedo el reflejo de la luna*)

Canta la niña de la flor:

**“En la voz de la luz de la luna”**

*En la voz de la luz de la luna: un mensaje de papel.*

*Una suerte, una mala fortuna: la mirada del que se fue.*

*Y no llegó ni una nueva noticia, ni siquiera una señal.*

*Un rayito de la luz en la orilla, ni una lágrima del sol.*

*Oh, la luna ya canta por vos.*

*Oh, el viento se calla por vos.*

*Esperar un papelito, que alguien se acuerde de ti,*

*un mensaje... que te dé la razón de existir.*

*En la voz...*

*En la voz de la luz...*

*En la luz de la voz... En la voz de la luz de la luna*

*(Efectos de viento y tormenta)*

Llorona. ¡Sálvese quien pueda!!! *Todos gritan y corren dando giros, agarrándose los sombreros, los abanicos, en el entrevero el paquete es escondido por el constructor en su refugio de ladrillos. Todos intentan refugiarse en el otro, encontrar abrigo y amparo.*

*Ya no se escucha el sonido del viento pero el oficial sigue dando vueltas gritando.*

Oficial: (*exagerado*) ¡Corran a sus chozas! (*prudente*) Crucen por la cebra (*exagerado*)

¡Salvesé quien pueda! (*prudente*) No pisen el césped (*exagerado*) ¡Agarrensé de lo primero que tengan a mano! (*está aferrado a la llorona, cuando se da cuenta que todo pasó y que está abrazado a la llorona, al verla, lanza un grito de horror*) ¡Aaaaah! (*luego volviendo en sí*) Era usted, ¡qué susto!

Anciano: (*con total parsimonia*) “El silbo ha sido vulnerado”

Escena 2: Dime quién se lo robó

*Luego de la calma del viento quedan todos abatidos y desorientados.*

Viuda: (*calmando a la llorona*) Ya pasó, ya pasó...

Llorona: (llorando) ¡Ay, ay, ay!

Niña de la flor (*intrigada, empieza a buscar por todos lados*) ¿Y el paquete?

Todos los niños: ¡El paquete!

Llorona: Nooo. ¡Se robaron el paquete!

Niña de la flor: ¿Se lo habrá llevado el viento?

Niño pelota: ¿Para qué quiere el viento un paquete?

Niño del tambor: Además... eso es imposible.

Anciano: (*hace un ruido de trompeta*): ¡Tuuu...tuuuuu!

Oficial: Que no haya alarma.

Anciano (*ruido más estridente y prolongado*) ¡Tuuu... tuuuuuuuuuuu!

Oficial. Que no haya alarma.

Anciano: (*más fuerte aún*) ¡Tuuu tuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuu!

Oficial (*acercándose al anciano, perdiendo la paciencia*) ¡Que no ha-ya a-laaaaaar-ma!

(*el anciano hace un ruido corto, casi imperceptible de trompeta*).

Viuda: (*corriendo hacia el oficial tomándolo del brazo*) Oficial. Haga algo oficial, por

favor, por la herencia de Claudio, oficial.

Oficial (*incómodo*) ¡Eh!

Viuda: Ese paquete es muy importante para mí. Haría cualquier cosa por recuperarlo

Oficial: (*casi asfixiado por el acoso de la mujer*) ¿Cual-quier co-co-sa?

Viuda: (*seductoramente*) Cualquier cosa... oficial.

Oficial: ¿Acá? ¿Delante de todos?

Viuda: Sí, acá... señor oficial.

Oficial: Hm... está bien (*esquivando a la viuda*) Tengo un plan.

Anciano (*muerto de hambre*): ¿Un flan?

Oficial: No, un plan. Un plan de recuperación del paquete.

Niña de la flor: ¿Y qué vamos a hacer, oficial?

Oficial: (*haciéndose el galán*) No te preocupes, chiquita. Este hombre sabe lo que hace

Niño del tambor: (*mirando a todos lados junto a los otros niños*) ¡Qué hombre!

Oficial: Éste (*se señala a sí mismo tocándose el pecho*)

Niño de la pelota: (*con doble intención*) Ah... Yo pensé que era un oficial

Anciano: Tiene razón (*le examina el traje*) Yo pensé lo mismo.

Oficial: Por qué no se van un poquito... a caminar por ahí (*a los demás*) Tengo un plan

Anciano: (*entusiasmado, muerto de hambre*) ¡Un flan!

Oficial: No. Un plan.

Anciano: ¿Y una butifarra?

Oficial: Tendremos que dividirnos en partes (*a todo esto el constructor se mantiene alerta pero no dice nada ya que él es quien mantiene escondido el paquete*)

Anciano: (*rebelándose*) ¡Yo no me pienso dividir! Yo quiero mucho a mis partes. Mis manos, mis brazos, mis pies, mis rodillas, mis... (*se mira las partes íntimas*). Yo quiero

mucho a mis partes.

Oficial: Yo digo dividimos para buscar el paquete, señor.

Viuda: Bueno, yo busco por acá.

Llorona: Yo te ayudo, m'hija.

Niña de la flor: Nosotros también vamos a buscar

Niño de la pelota (*al el tambor*): ¡Vamos!

*Los personajes bajan del escenario (menos el constructor) Todos buscan entre el público y le preguntan por el contenido que cada uno quiere que tenga el paquete.*

*Todos al mismo tiempo. Se escucha un fondo musical acorde a la situación.*

Viuda: ¿Alguno vio un paquete? Me lo mandó mi difunto esposo, Claudio. Ese paquete tiene lo poco que me dejó mi finado Claudio. ¿Ud. no lo vio?

*En otro sector del público pregunta el oficial*

Oficial: Como representante de la ley debo informarles que se ha extraviado un OPNI: Objeto paquetado no identificado. Si lo encuentran debe dar cuenta a la seccional y, o, u oficial más cercano, o sea, yo.

*Más atrás, entre el público, la Llorona.*

Llorona: ¿Ustedes saben que ahora anda una bomba entre ustedes? Se dan cuenta el riesgo que estamos corriendo todos con esa bomba suelta por ahí... Por favor, tengan cuidado, la pueden reconocer porque es una bomba de tiempo, y hace tic tac...

Anciano: ¡Francesco! Digo, usted, señor, digo, señora, digo señor, no vio un... Es algo como una... de... que tiene un, digo una... dicen que es como si fuera un ... Es eso, justamente: un... Me lo mandó mi amigo, Francesco. Pero no se sabe... ¿Usted no lo vio?

Los niños (*hablando todos a la vez*) Ustedes no vieron un paquete que tiene como esta



forma, son las semillas, -la pelota, un robot- que nos enviaron a nosotros alguien que... nos quiere mucho...

### **Escena 3. El retorno del cartero**

*(Se ilumina el escenario, aparece el cartero que viene a buscar el paquete olvidado)*

Cartero: Por acá tiene que estar. Estoy seguro que lo dejé acá. ¡Qué cosa! Se me retrasó toda la correspondencia por culpa de este paquete... Alguien tiene que haberlo visto.

¿Pero dónde se fueron todos? Le voy a preguntar a ese señor. Oiga, don. Perdone, ¡don!

Constructor: ¿Sí?

Cartero: Buenas tardes. Usted sabe que se me quedó equivocado por acá un paquete...

Constructor: ¿Un paquete?

Cartero: Sí, como de éste tamaño, no era muy pesado... lo que sucede es que era para alguien de...

Constructor: *(cortante)* Acá nadie ha visto ningún paquete.

Cartero: Yo le decía porque tengo casi, casi, la seguridad de que lo dejé justo, justo acá mismo...

Llorona: *(volviendo al escenario, desde el público)* ¡Es él, es él! Es el cartero.

¡Carteroooo! ¡Carteroooo! *(todos corren hacia él, lo abordan)*.

Niño de la pelota: Cartero... ¿me trajo la pelota inflamable?

Niño del tambor: ¿Me trajo el robot supersónico que le pedí?

Niña de la flor: ¿Me trajo las semillas para mis flores, para mi jardín?

Cartero: *(extrañado por tal recibimiento)* No. Yo andaba en busca de un paquete...

Oficial: *(acercándose al lugar)* Cómo oficial encargado de esta comarca tengo el deber de informarle que ese OPNI: Objeto Paquetado No Identificado, en este momento está bajo mi custodia *(se da cuenta que no lo tiene)*. Sí, está... bueno, claro... estaba... Más

bien... estará... en cualquier momento... de un momento a otro seguramente ahora  
estará en...

Viuda: Asdrúbal, ¿por qué se ha quedado ahí sentado mientras todos buscamos el  
paquete?

Oficial: Yo le voy a decir porque no lo busca (*intrigante, como un detective*) Porque lo  
tiene... él (*señala al constructor, pero queda el niño de la pelota en el medio*). No, tú  
no. Él (*señala finalmente al constructor*).

Constructor: (*revelando el paquete*) Pero, ...éstas son mis herramientas... Además  
estaba arriba de mi construcción, me lo dejaron a mí. Y se les ocurrió que podía ser para  
ustedes, porque nunca han recibido nada y esperan... esperan... pero no saben lo que  
quieren. Estas son mis herramientas (*quedan perplejos, en un silencio aterrador*).

Cartero: Esteeee... disculpe, señor Asdrúbal (*con amabilidad*). Pero esas no son sus  
herramientas. Yo lo dejé acá accidentalmente; (*casi riéndose*), porque no tenía escrito el  
destinatario y tampoco el remitente, ¿entienden no?; le faltaba esos datos. Cuando me  
fui, luego, me quedé pensando que, tal vez, habrían creído que era para alguno de  
ustedes (*serio al ver las caras de decepción y desilusión de todos*) Pero se le había  
despegado... la etiqueta.

Constructor: (*aún perplejo*) ¡Qué etiqueta...!

Cartero: (*con naturalidad, tomando la caja*) La etiqueta que dice el remitente y el  
destinatario, je je. Menos mal que no lo abrieron.

Anciano: ¿Y para quién es?

Cartero: (*sin darle importancia*) Ah... es para alguien del otro pueblo.

Llorona: (*suspirando*) ¿Del otro pueblo...?

Anciano: (*en voz baja*) Yo tengo un amigo... allá... que se llama Francesco...

Viuda: *(más resignada)* Sí. Del otro pueblo...

Cartero: Bueno. Estemmm... Yo tengo que seguir con el reparto. Ya se me ha hecho demasiado tarde. Buenas noches *(se le cae, una carta en el piso)* Muchas gracias, oficial. Hasta luego.

Oficial: *(ido, como los otros)* Hasta luego.

El niño del tambor: *(advierde la carta caída en el piso y la levanta)*: ¿Y esa carta?

Todos: ¡Y esa carta!

Cartero: *(regresando)* No... No... ¡No! *(se queda con la carta y la guarda)*.

Niña de la flor: *(reaccionando)* Nunca recibimos nada y una vez que recibimos algo es para alguien de otro pueblo *(Música ambiental, de fondo. La viuda la consuela, la llorona está callada, absorta mirando el paquete, los demás en un estado similar de desconsuelo. Silencio prolongado)*

Cartero: Estemmm... Yo tampoco nunca he recibo nada.

Niño pelota: ¡Eh...!

Niño del tambor: ¡Cómo! ¡No entiendo!

Cartero: Me he pasado la vida entregando cartas. ¿Ustedes se piensan que yo he recibido alguna vez algo? Nunca.

Llorona: ¿Nunca?

Cartero: *(guardando la carta en su morral)* Nunca he recibido ni...una carta.

Niño pelota: *(riéndose)* Mire si un cartero justo nunca va a recibir una carta, ¡ni una carta!

Niña del tambor: Eso no tiene nada que ver.

Cartero: *(abriendo el morral)* Miren todas estas cartas. Hay otra dicha especial, quizás más especial que la de recibir... y es la dicha de dar. Aunque nunca he recibido una

carta, sé lo que se siente al entregarla...

Niño pelota: ¿Y nosotros podríamos ayudarlo a repartir también?

Oficial. Pero cómo se te ocurre.... eso no se puede porque...

Niña flor: ¿Por qué?

Cartero: (*relevante*) ¿Por qué no?

Llorona: (*eufórica*) ¡Por qué no!

*(Poco a poco mientras comienza la canción final, los personajes van cambiando su semblante. Luego empiezan a mirar el bolso lleno de cartas, lo abordan y toman todas las cartas que pueden con las manos, las miran maravillados, observando el nombre del destinatario, piensan un instante, perplejos de dicha, miran de reojo al público y empiezan a repartir todas las cartas entre los espectadores. Los sobres podrán guardar adentro una carta con la letra de la canción "La espera" y un saludo de los actores al público).*

Canción:

### **La espera**

*Mirando atardecer*

*se corre el reloj,*

*las horas pasan mudas,*

*en el aire flota el sol.*

*Esperan y esperan*

*que alguien traiga algo*

*que los llene de ternura y de amor.*

*El viento protestó:*

*la misma solución,*

*dejando un signo*

*de interrogación.*

*Y un sueño de luna*

*despierta en la colina*

*y saluda a la ciudad.*

*La calle dormita*

*y trae una caricia*

*para dar.*

*El viento protestó:*

*la misma solución,*

*dejando un signo*

*de interrogación...*

FIN